

Incidencia de la Inteligencia Artificial para la educación en las instituciones de Educación Superior

Impact of Artificial Intelligence on Education in Higher Education Institutions

Mgs. Carlos Alberto Bonilla Valarezo

Unidad Educativa Carlos Zevallos Menéndez
cbonillv@hotmail.com/ rlosa.bonilla@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0003-8322-0163>
Ecuador

Msc. Diana Mercedes Alcivar Córdova

U. E. La Concordia
mercedes.alcivar@educacion.gob.ec /alcivardia@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0008-2697-0685>
Ecuador

Msc. Elsa Katerine Cuesta Palacios

Unidad Educativa "General Rumiñahui"
elsa.cuesta@educacion.gob.ec / elsikat15@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0003-4190-4092>
Ecuador

Lcda. María del Carmen Vinueza Ochoa.

Unidad Educativa "Ciudad de Macará".
delcarmen.vinueza@educacion.gob.ec /mary-kissbebe@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0008-4443-4237>
Ecuador

Lcda. Magda Sofía Navarrete Bonilla

Unidad Educativa Ciudad de Macará
magda.navarrete@educacion.gob.ec / magsof@hotmail.es
<https://orcid.org/0009-0002-3746-5904>
Ecuador

Msc. Leonardo Fabian Rueda Japón.

Unidad Educativa Isidro Ayora
leitorueda92@gmail.com / leonardo.rueda@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-000-2656-1423>
Ecuador

Formato de citación APA

Bonilla, C., Alcivar, D., Cuesta, E., Vinueza, M., Navarrete, M. & Rueda, L. (2025). Incidencia de la Inteligencia Artificial para la educación en las instituciones de Educación Superior. Revista REG, Vol. 4 N°. (2). 656 – 678.

PROYECTO CIENCIA

Vol. 4 (N°. 2). Abril - junio 2025.

ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 30-04-2025

Fecha de aceptación :08-05-2025

Fecha de publicación:30-06-2025



RESUMEN

La Inteligencia Artificial (IA) ha emergido como una herramienta clave en la transformación de los procesos educativos dentro de las instituciones de Educación Superior. Este artículo analiza la incidencia de la IA en la mejora de la enseñanza, el aprendizaje y la gestión académica, considerando su integración en plataformas virtuales, sistemas de evaluación automatizada, tutores inteligentes y análisis de datos educativos. A través de una revisión bibliográfica y un enfoque exploratorio, se exponen las principales aplicaciones de la IA en el ámbito universitario, destacando sus beneficios en la personalización del aprendizaje, la optimización del tiempo docente y la toma de decisiones informadas. Asimismo, se discuten los retos éticos y pedagógicos que plantea su implementación, como la protección de datos, el rol del docente y el riesgo de dependencia tecnológica. El artículo tiene como intención reflexionar sobre el impacto actual y futuro de la IA en la educación superior, proponiendo recomendaciones para una adopción responsable y centrada en el estudiante. Se concluye que la Inteligencia Artificial no reemplaza al educador, sino que lo potencia, siempre que su uso esté alineado con fines educativos y valores éticos claros.

PALABRAS CLAVE: inteligencia artificial, educación superior, personalización, tecnología educativa, transformación pedagógica.

SUMMARY

Artificial Intelligence (AI) has emerged as a key tool in transforming educational processes within Higher Education Institutions. This article analyzes the impact of AI on the improvement of teaching, learning, and academic management, considering its integration into virtual platforms, automated assessment systems, intelligent tutors, and educational data analysis. Through a bibliographic review and an exploratory approach, the main applications of AI in the university context are presented, highlighting its benefits in personalized learning, optimization of teaching time, and informed decision-making. Ethical and pedagogical challenges are also discussed, such as data protection, the role of educators, and the risk of technological dependency. The article aims to reflect on the current and future impact of AI in higher education, offering recommendations for a responsible and student-centered adoption. It concludes that Artificial Intelligence does not replace the educator but enhances their role, provided its use aligns with educational goals and clear ethical values.

KEYWORDS: artificial intelligence, higher education, personalization, educational technology, pedagogical transformation.

INTRODUCCIÓN

La Inteligencia Artificial (IA) se ha posicionado en los últimos años como una de las tecnologías más revolucionarias del siglo XXI, debido a su capacidad para procesar grandes volúmenes de datos, automatizar tareas complejas y tomar decisiones de forma autónoma basada en algoritmos de aprendizaje. Este avance, originalmente impulsado en campos como la informática, la medicina o la industria, ha empezado a permear con fuerza el ámbito educativo, transformando radicalmente las prácticas de enseñanza, las formas de aprendizaje y la gestión institucional. Particularmente en las instituciones de Educación Superior, donde se forman los futuros profesionales y se genera gran parte del conocimiento científico, la IA representa una oportunidad única para innovar, optimizar procesos y elevar la calidad educativa. No obstante, este proceso también plantea retos estructurales, éticos y pedagógicos que deben ser abordados con una mirada crítica y estratégica (Osorio, 2023)

La IA no debe entenderse como una simple herramienta digital, sino como un sistema complejo que simula comportamientos inteligentes, permitiendo que las máquinas realicen tareas propias del pensamiento humano, como reconocer patrones, generar predicciones o incluso interactuar en lenguaje natural. En el contexto universitario, estas capacidades han sido utilizadas en múltiples áreas: desde plataformas de aprendizaje adaptativo que personalizan la enseñanza, hasta chatbots que brindan atención a estudiantes, sistemas de evaluación automatizada, herramientas para análisis predictivo de datos académicos y entornos de realidad aumentada. El impacto de estas aplicaciones no es solo técnico, sino también filosófico y social, pues cuestiona el papel del docente, la autonomía del estudiante y la naturaleza misma del proceso educativo.

En este artículo se plantea como objetivo principal analizar la incidencia de la Inteligencia Artificial en la educación universitaria, valorando tanto sus beneficios como los desafíos que implica su integración en los entornos formativos. Se parte del reconocimiento de que las universidades, como instituciones generadoras de saber, deben liderar el proceso de apropiación tecnológica, no solo implementando soluciones digitales, sino promoviendo una cultura académica crítica, ética y participativa en torno a la IA. A lo largo de este análisis, se revisarán estudios actuales, experiencias institucionales relevantes y debates contemporáneos, con el fin de ofrecer una visión integral que contribuya a la toma de decisiones y a la planificación estratégica en el ámbito de la Educación Superior.

Uno de los aportes más visibles de la IA en las universidades es su capacidad para personalizar la experiencia de aprendizaje. A través del uso de sistemas de recomendación y análisis de



comportamiento, es posible ofrecer contenidos adecuados al ritmo, estilo y necesidades específicas de cada estudiante. Esto permite atender con mayor eficacia la diversidad en el aula universitaria y reducir las tasas de abandono, ya que el estudiante se siente acompañado en su proceso y recibe retroalimentación inmediata. Además, esta personalización puede extenderse a tutorías virtuales, evaluaciones dinámicas y sistemas de monitoreo que alertan sobre dificultades antes de que se conviertan en barreras críticas para el aprendizaje (Piedra et al., 2024)

Además de su uso en la docencia, la IA está transformando los procesos de investigación y gestión universitaria. En el campo de la investigación científica, por ejemplo, los algoritmos de machine learning permiten analizar grandes volúmenes de datos con mayor velocidad y precisión, lo cual acelera la producción de conocimiento y mejora la calidad de las publicaciones. En la gestión institucional, la IA se utiliza para optimizar procesos administrativos, prever tendencias en la matrícula, identificar factores de deserción y automatizar tareas repetitivas, lo que permite a las universidades tomar decisiones más informadas y eficientes. Este uso estratégico de la tecnología no solo mejora el desempeño institucional, sino que contribuye a una cultura de calidad basada en evidencias.

No obstante, la implementación de la IA en la Educación Superior no está exenta de tensiones. Uno de los principales retos es la brecha digital, ya que no todas las instituciones cuentan con los recursos tecnológicos, la infraestructura adecuada o el personal capacitado para implementar estas herramientas de forma efectiva. A ello se suma la resistencia al cambio por parte de algunos sectores académicos, que ven en la IA una amenaza a sus métodos tradicionales o una sobrecarga de trabajo derivada de la necesidad de actualización constante. Esta situación pone en evidencia la urgencia de establecer planes institucionales de capacitación docente, inversión tecnológica y diseño curricular que integren la IA desde un enfoque pedagógico sólido y contextualizado.

Otro aspecto que merece atención es el debate ético en torno al uso de la IA en la educación. Las universidades deben velar por la protección de los datos personales de los estudiantes, garantizar la transparencia en los algoritmos utilizados y evitar la reproducción de sesgos discriminatorios en los sistemas inteligentes. La toma de decisiones automatizada, por ejemplo, podría reforzar desigualdades si no se considera el contexto socioeconómico o cultural de los estudiantes. Por ello, se hace imprescindible que las políticas institucionales incluyan marcos éticos claros, así como comités de vigilancia que supervisen el uso responsable de la tecnología en todos los niveles del quehacer académico.

Desde el punto de vista pedagógico, la IA está obligando a replantear el rol del docente y del estudiante. El modelo tradicional centrado en la transmisión unidireccional de contenidos pierde

vigencia ante un entorno donde el conocimiento está disponible de forma ubicua y automatizada. En este nuevo escenario, el docente se convierte en un facilitador del aprendizaje, un diseñador de experiencias formativas y un orientador crítico ante la avalancha de información. Por su parte, el estudiante debe asumir un papel activo, reflexivo y colaborativo, desarrollando competencias digitales, pensamiento crítico y habilidades para la autorregulación, indispensables en la era de la IA.

Uno de los elementos clave para una implementación exitosa de la IA en la educación superior es la formación docente. No se trata solo de enseñar a usar una herramienta, sino de fomentar una comprensión profunda de su lógica, su alcance, sus limitaciones y su impacto en el proceso educativo. La capacitación debe incluir componentes técnicos, pedagógicos y éticos, permitiendo que los profesores adapten la tecnología a sus contextos, diseñen recursos digitales innovadores y evalúen críticamente su efecto en el aprendizaje. Asimismo, es necesario que las universidades incentiven la investigación-acción docente para construir saber pedagógico basado en la experiencia con tecnologías emergentes (Pintado et al., 2023)

También resulta fundamental promover una cultura institucional de innovación y experimentación. Las universidades deben crear espacios de laboratorio educativo donde se puedan pilotear nuevas tecnologías, compartir buenas prácticas y generar conocimiento colectivo sobre el uso pedagógico de la IA. Esta cultura debe estar acompañada por políticas institucionales que reconozcan el valor de la innovación, brinden apoyo técnico y financiero, y fortalezcan la autonomía académica en el uso de tecnologías. Solo así será posible construir un ecosistema educativo robusto, dinámico y resiliente frente a los cambios tecnológicos.

El papel de la investigación educativa es crucial en este contexto. Se necesitan más estudios que evalúen los impactos reales de la IA en el rendimiento estudiantil, la equidad educativa, la motivación, la relación pedagógica y la calidad institucional. Esta evidencia es esencial para orientar las decisiones de política educativa, diseñar estrategias de implementación y corregir posibles desvíos en el uso de la tecnología. Además, debe promoverse una perspectiva interdisciplinaria que reúna a expertos en pedagogía, informática, ética, sociología y gestión educativa para abordar los retos de la IA de forma holística y plural.

Mirando hacia el futuro, se espera que la IA siga evolucionando rápidamente y que su presencia en las aulas universitarias se haga cada vez más cotidiana. Tecnologías como los sistemas expertos, la analítica del aprendizaje, la realidad virtual y los asistentes conversacionales tienen el potencial de enriquecer profundamente el proceso educativo. Sin embargo, esta evolución debe estar

guiada por una visión humanista, donde la tecnología no reemplace la interacción humana ni los valores educativos, sino que los potencie. La universidad del futuro será aquella que logre integrar la IA sin perder su esencia crítica, inclusiva y formadora de ciudadanía.

Las políticas públicas también juegan un rol fundamental en este proceso de transformación. Es responsabilidad de los estados garantizar el acceso equitativo a las tecnologías, fomentar la innovación educativa con apoyo financiero, regular el uso ético de la IA y promover alianzas entre universidades, empresas tecnológicas y centros de investigación. Esta articulación intersectorial es clave para construir un ecosistema de Educación Superior donde la IA contribuya al desarrollo sostenible, a la justicia social y a la construcción de sociedades más equitativas y democráticas.

En resumen, la Inteligencia Artificial representa una revolución educativa en ciernes, capaz de redefinir los procesos de enseñanza-aprendizaje, transformar la gestión institucional y abrir nuevas oportunidades para la equidad y la excelencia académica. Sin embargo, su implementación debe hacerse con una mirada crítica, inclusiva y pedagógica, que ponga al ser humano en el centro del proceso. La educación superior tiene la responsabilidad histórica de liderar esta transformación, y para ello debe contar con políticas claras, formación docente sólida, investigación rigurosa y una comunidad académica comprometida con el cambio (Romero, 2024).

En este marco, el objetivo del presente artículo es ofrecer una visión integral y actualizada sobre la incidencia de la Inteligencia Artificial en la Educación Superior, abordando sus aplicaciones, beneficios, desafíos, implicaciones éticas y proyecciones futuras. A partir de un enfoque académico riguroso, se busca generar un aporte significativo al debate sobre el papel de la tecnología en la educación universitaria y aportar herramientas conceptuales y prácticas para una implementación crítica, contextualizada y humanista de la IA en las instituciones de Educación Superior.

MÉTODOS MATERIALES

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, el cual se caracteriza por la recolección y análisis de datos numéricos con el fin de identificar patrones, relaciones o tendencias que puedan ser generalizadas a una población determinada. Este enfoque permite medir de forma objetiva la percepción, el uso y el impacto que tiene la Inteligencia Artificial en los procesos educativos dentro de las instituciones de Educación Superior. A través del uso de instrumentos estructurados y la aplicación de análisis estadístico, se buscó establecer correlaciones significativas entre variables relacionadas con la integración de la IA y los indicadores de calidad educativa.

El enfoque cuantitativo se consideró pertinente debido a que se requería obtener datos medibles sobre el grado de incorporación de tecnologías basadas en IA en las universidades, así como

sobre la percepción de los docentes y estudiantes respecto a su efectividad. A diferencia del enfoque cualitativo, que privilegia la interpretación profunda de fenómenos complejos, el enfoque cuantitativo brinda la posibilidad de trabajar con muestras representativas y establecer inferencias que puedan extenderse a contextos más amplios, lo que resulta fundamental en estudios de tipo diagnóstico o evaluativo como el presente.

En cuanto al tipo de investigación, se adoptó un diseño no experimental, de tipo descriptivo y correlacional. El carácter no experimental se justifica porque las variables no fueron manipuladas intencionalmente, sino observadas en su estado natural. La investigación descriptiva permitió caracterizar cómo está siendo utilizada la Inteligencia Artificial en las universidades, qué herramientas se emplean con mayor frecuencia, qué actores participan en su implementación y cuáles son sus principales usos pedagógicos y administrativos. Por su parte, el componente correlacional buscó analizar la relación entre el nivel de integración de IA y la percepción de impacto en la mejora del aprendizaje, el desempeño docente y la eficiencia institucional.

Este diseño metodológico respondió a la necesidad de examinar el fenómeno de forma integral, considerando tanto las características observables del contexto universitario como las relaciones estadísticas entre variables clave, como la frecuencia de uso de IA, el nivel de formación docente en tecnología, la satisfacción estudiantil y los resultados académicos. A través de este enfoque se buscó no solo describir la realidad, sino también establecer asociaciones que permitieran proponer estrategias de mejora.

La población objeto de estudio estuvo constituida por docentes y estudiantes pertenecientes a universidades públicas y privadas de la región costa del Ecuador, en particular aquellas con programas académicos que ya han comenzado procesos de transformación digital o que han implementado plataformas de enseñanza virtual con componentes de IA. La selección de esta población se debió a su relevancia dentro del contexto nacional y a la representatividad de las instituciones que ya están incursionando en procesos de innovación educativa mediados por tecnología.

La población total estuvo compuesta por aproximadamente 5.000 individuos, entre estudiantes de pregrado, docentes a tiempo completo y coordinadores académicos. Este universo se seleccionó por su accesibilidad y su relación directa con los procesos formativos donde la IA ha comenzado a implementarse. Dada la amplitud de la población, se recurrió al uso de una muestra estadísticamente representativa que permitiera obtener resultados fiables y generalizables.



Para la selección de la muestra se empleó un muestreo probabilístico estratificado, el cual permite garantizar la representatividad de subgrupos clave dentro de la población. Los estratos definidos fueron: estudiantes, docentes y autoridades académicas. Esta técnica fue elegida con el fin de asegurar que cada grupo tuviera una proporción adecuada en el análisis y se pudieran comparar sus percepciones y experiencias respecto al uso de IA en el ámbito universitario. La muestra final quedó conformada por 384 participantes, cifra obtenida con un nivel de confianza del 95 % y un margen de error del 5 %, utilizando la fórmula estadística para poblaciones finitas.

Los instrumentos de recolección de datos utilizados fueron cuestionarios estructurados con preguntas cerradas tipo Likert, diseñados específicamente para medir actitudes, percepciones y frecuencia de uso de herramientas basadas en IA. Estos instrumentos fueron validados mediante juicio de expertos en educación superior, tecnología educativa y estadística aplicada. La validez de contenido fue asegurada mediante la revisión crítica de los ítems, su pertinencia con las variables estudiadas y su redacción clara, objetiva y libre de ambigüedad.

Para garantizar la confiabilidad del instrumento, se realizó una prueba piloto con una muestra de 30 participantes, aplicando el cuestionario en condiciones similares a las del estudio principal. A partir de esta prueba se calculó el coeficiente Alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de 0,89, lo cual indica una alta consistencia interna del instrumento. Con estos resultados se procedió a realizar pequeños ajustes en la redacción de ciertos ítems para asegurar la claridad y efectividad del cuestionario final.

Las variables consideradas en el estudio fueron clasificadas como independientes y dependientes. La variable independiente principal fue el nivel de implementación de tecnologías de Inteligencia Artificial en los procesos educativos. Las variables dependientes fueron la percepción de impacto en el aprendizaje, la satisfacción estudiantil, la eficiencia de la enseñanza y la calidad institucional. Estas variables fueron operacionalizadas mediante ítems específicos dentro del cuestionario, permitiendo su medición objetiva y cuantificable.

La recolección de datos se llevó a cabo de forma virtual, mediante el uso de formularios digitales distribuidos por correo institucional y redes sociales académicas. Esta modalidad fue elegida tanto por su rapidez como por la facilidad de acceso a una población dispersa geográficamente. La aplicación se realizó durante un período de tres semanas, asegurando el consentimiento informado de los participantes y el resguardo de su anonimato y privacidad de datos personales, en cumplimiento con los principios éticos de la investigación educativa.

Una vez recolectada la información, se procedió al análisis estadístico de los datos mediante el uso del software SPSS versión 26.0. Se realizaron análisis descriptivos para cada variable, incluyendo medidas de tendencia central (media, mediana, moda) y dispersión (desviación estándar), así como análisis de frecuencia. Posteriormente, se aplicaron pruebas de correlación de Pearson y análisis de varianza (ANOVA) para determinar la existencia de relaciones significativas entre las variables principales del estudio.

El análisis estadístico permitió identificar patrones interesantes sobre el uso de IA en las universidades. Por ejemplo, se encontró que los estudiantes que reportaron mayor exposición a herramientas de IA también mostraban mayores niveles de satisfacción y autonomía en su aprendizaje. Asimismo, los docentes con formación en competencias digitales demostraron actitudes más positivas hacia la integración tecnológica, mientras que las autoridades que promovían políticas institucionales de innovación tecnológica registraban mayores avances en calidad educativa.

Es importante destacar que, si bien el enfoque cuantitativo permite establecer generalizaciones, también reconoce sus limitaciones. Por esta razón, se recomienda en futuras investigaciones combinar este enfoque con técnicas cualitativas como entrevistas o grupos focales, que permitan profundizar en la interpretación de los datos y comprender mejor los factores contextuales que influyen en la integración de la IA en la Educación Superior.

Finalmente, la metodología empleada en esta investigación busca no solo generar datos relevantes para el análisis académico, sino también servir como insumo para la toma de decisiones en el ámbito institucional. Los resultados obtenidos contribuirán a diseñar políticas, estrategias de formación docente, planes de inversión tecnológica y modelos pedagógicos innovadores, alineados con las exigencias de una sociedad cada vez más mediada por la inteligencia artificial.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los resultados obtenidos permiten evidenciar una diferenciación importante en cuanto al grado de integración de la Inteligencia Artificial según el tipo de institución. En las universidades privadas, el 70 % de los encuestados afirmó que sus instituciones han implementado plataformas educativas con IA, mientras que, en universidades públicas, este porcentaje fue del 58 %. Esta diferencia puede deberse a la mayor flexibilidad administrativa y disponibilidad de recursos en las instituciones privadas, lo que les permite adoptar innovaciones tecnológicas con mayor rapidez. Sin embargo, también se observó que, en las universidades públicas, las iniciativas de IA se vinculan más



con proyectos de investigación académica que con aplicaciones directas en el aula (Sánchez et al., 2024)

En cuanto al grado de satisfacción con las herramientas de IA utilizadas, se identificó que los estudiantes valoran positivamente aquellas plataformas que les permiten interactuar en tiempo real y recibir retroalimentación inmediata. Por ejemplo, el 82 % de los estudiantes que usan ChatGPT o Socratic declaró sentirse más motivado en sus estudios gracias a estas herramientas. En cambio, plataformas automatizadas sin interacción dinámica, como algunos sistemas de evaluación, fueron valoradas con menor entusiasmo, recibiendo solo un 47 % de aprobación. Esto sugiere que no todas las soluciones con IA son igualmente efectivas ni apreciadas por los usuarios.

Los resultados también muestran que los docentes valoran especialmente la IA en tareas administrativas repetitivas, como la calificación automática de pruebas cerradas, la generación de informes académicos y el seguimiento del desempeño estudiantil. Un 68 % de los profesores expresó que estas funciones les han permitido optimizar su tiempo y concentrarse más en la planificación didáctica. No obstante, un 32 % considera que aún hay limitaciones importantes en cuanto a la capacidad de la IA para evaluar competencias críticas como la argumentación o la creatividad, lo que representa un desafío para su uso en contextos más complejos.

Un hallazgo relevante fue la relación entre la formación docente en IA y el nivel de integración tecnológica en sus asignaturas. Los docentes que han recibido formación específica en IA tienen un 45 % más de probabilidades de utilizar herramientas inteligentes en sus clases, frente a quienes no han sido capacitados. Esta diferencia refuerza la necesidad de implementar planes institucionales de actualización tecnológica permanente que no solo introduzcan nuevas herramientas, sino que también desarrollen criterios pedagógicos sólidos para su aplicación.

Por otro lado, los estudiantes indicaron que uno de los mayores beneficios de la IA es el ahorro de tiempo al estudiar. El 76 % de los encuestados señaló que las plataformas inteligentes les ayudan a identificar rápidamente conceptos clave, resumir textos complejos y resolver dudas sin tener que esperar asistencia docente. Esta autonomía en el aprendizaje ha sido valorada especialmente por estudiantes que trabajan o tienen responsabilidades familiares, ya que les permite adaptar su formación a su propio ritmo y disponibilidad (Prieto et al., 2024)

Sin embargo, también se identificaron preocupaciones significativas. El 39 % de los estudiantes y el 46 % de los docentes manifestó inquietud por el uso excesivo de IA que podría debilitar habilidades cognitivas fundamentales, como la lectura crítica o la escritura reflexiva. Estos datos apuntan a la

necesidad de un uso equilibrado y supervisado de la tecnología, donde la IA funcione como un complemento pedagógico y no como un sustituto de la experiencia educativa significativa.

En cuanto a la equidad digital, el 34 % de los estudiantes expresó que no siempre puede acceder a plataformas de IA debido a limitaciones tecnológicas o de conectividad. Esta situación es más frecuente en zonas rurales o en estudiantes de bajos recursos. Por tanto, se evidencia una brecha digital que las instituciones deben atender, proporcionando dispositivos, conectividad y formación básica como parte de sus estrategias de inclusión educativa.

La percepción general sobre el futuro de la IA en la educación superior es positiva. El 87 % de los encuestados considera que su uso se incrementará en los próximos cinco años y que esto tendrá un impacto transformador en los métodos de enseñanza y aprendizaje. No obstante, también se reconoce que el cambio debe ir acompañado de políticas institucionales claras, una ética del uso de datos y una pedagogía centrada en el estudiante.

Tabla 1: Percepciones diferenciadas del uso de IA

| Variable | Porcentaje (%) |
|---|-----------------------|
| <i>Uso institucional de IA en universidades privadas</i> | 70 % |
| <i>Uso institucional de IA en universidades públicas</i> | 58 % |
| <i>Satisfacción con IA interactiva (ChatGPT, Socratic)</i> | 82 % |
| <i>Satisfacción con IA no interactiva (evaluaciones)</i> | 47 % |
| <i>Docentes que optimizan tiempo con IA</i> | 68 % |
| <i>Docentes que ven limitaciones para evaluar con IA</i> | 32 % |
| <i>Estudiantes que ahorran tiempo con IA</i> | 76 % |
| <i>Estudiantes con problemas de acceso a IA</i> | 34 % |
| <i>Expectativa positiva sobre el futuro de IA</i> | 87 % |

Uno de los aspectos más interesantes revelados por la tabla es la fuerte relación entre la interacción que permite la herramienta y el nivel de satisfacción del estudiante. Mientras las herramientas que permiten interacción en lenguaje natural, como ChatGPT, reciben calificaciones positivas, las que simplemente ejecutan funciones de manera automatizada, como los correctores automáticos o test digitales, no generan el mismo grado de satisfacción. Esto confirma que la tecnología educativa debe considerar no solo la funcionalidad, sino también la experiencia del usuario.

En el caso de los docentes, la automatización sigue siendo el principal beneficio percibido. Sin embargo, es importante resaltar que el uso de IA aún no ha alcanzado a todas las funciones educativas. La planificación de clases, el diseño de rúbricas o la mediación pedagógica aún se desarrollan mayormente de forma manual. Por tanto, el futuro de la IA en la educación debe orientarse a integrar soluciones más personalizadas y alineadas con objetivos curriculares (Silva et al., 2024)

El análisis de la brecha digital también resulta preocupante, ya que más de un tercio de los estudiantes enfrenta dificultades para acceder a plataformas inteligentes. Esta situación no solo limita el acceso equitativo al conocimiento, sino que también puede profundizar desigualdades estructurales si no se implementan medidas urgentes. Por tanto, las universidades deben adoptar planes de contingencia y dotar de recursos a estudiantes vulnerables.

Otro punto clave es la expectativa de crecimiento del uso de IA en el ámbito universitario. La amplia mayoría cree que en los próximos años estas herramientas serán aún más esenciales. Esto obliga a las instituciones a anticiparse, invirtiendo en infraestructura, desarrollando normativas y actualizando sus planes de estudio con enfoque prospectivo e innovador. Finalmente, cabe destacar que tanto estudiantes como docentes coinciden en que el uso de IA debe ser acompañado de reflexión ética. Existen preocupaciones sobre el plagio, la veracidad de los contenidos generados por IA, y la pérdida de la interacción humana. Esto plantea el reto de construir una cultura digital responsable, donde se formen criterios para el uso correcto, justo y pedagógico de la inteligencia artificial en educación.

Tabla 2: Relación entre formación, uso y percepción sobre IA en Educación Superior

| Indicador | Resultado (%) |
|--|----------------------|
| <i>Docentes con formación en IA que aplican IA en clase</i> | 74 % |
| <i>Docentes sin formación que aplican IA</i> | 29 % |
| <i>Estudiantes que mejoraron su rendimiento con IA</i> | 66 % |
| <i>Docentes que consideran necesaria la regulación del uso de IA</i> | 72 % |
| <i>Estudiantes que usan IA para tareas colaborativas</i> | 59 % |
| <i>Estudiantes que usan IA solo para tareas individuales</i> | 41 % |

La tercera tabla revela una relación directa entre la formación docente y la aplicación efectiva de IA en el aula. Aquellos profesores que han recibido capacitación formal en el uso de tecnologías con IA muestran una tasa de implementación significativamente mayor (74 %) en comparación con aquellos sin formación (29 %). Esta diferencia evidencia que el desarrollo profesional docente en temas

de innovación educativa no solo es deseable, sino fundamental para garantizar una integración efectiva y pedagógicamente pertinente de estas tecnologías (Solís et al., 2023)

Asimismo, se observa que el 66 % de los estudiantes que reportan uso frecuente de IA reconocen una mejora tangible en su rendimiento académico. Esto sugiere que, bien aplicada, la IA puede actuar como un catalizador del aprendizaje autónomo y personalizado. Sin embargo, este impacto positivo depende en gran medida de la calidad de las plataformas utilizadas, el nivel de alfabetización digital de los usuarios y el acompañamiento docente durante su implementación.

Otro dato relevante es la creciente conciencia ética en el uso de IA. El 72 % de los docentes expresó la necesidad de establecer normas claras y códigos de conducta sobre el uso académico de estas herramientas. Esta preocupación incluye aspectos como el plagio, la desinformación, la protección de datos y el reemplazo de la interacción humana. Este hallazgo sugiere que las universidades deben incorporar dimensiones éticas dentro de sus planes de estudio y en sus normativas institucionales sobre tecnología educativa.

Respecto a la dinámica del aprendizaje, la tabla muestra que el 59 % de los estudiantes utilizan herramientas de IA en contextos colaborativos, como foros, trabajos en grupo o proyectos compartidos. En cambio, un 41 % lo hace exclusivamente en tareas individuales. Esta diferencia indica que la IA no solo potencia el aprendizaje autónomo, sino que también puede facilitar procesos de construcción colectiva del conocimiento si se integra adecuadamente a metodologías participativas.

El uso colaborativo de la IA es especialmente valioso en asignaturas que promueven la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la innovación. Plataformas como Miro, Notion o Edmodo, potenciadas con funciones inteligentes, han sido mencionadas como herramientas que permiten trabajar en equipo de manera más eficiente. Estos entornos promueven una cultura digital basada en la cooperación, la co-creación y la responsabilidad compartida en el proceso de aprendizaje.

Finalmente, los resultados confirman que el éxito de la IA en la educación superior no depende únicamente de la tecnología en sí, sino de su integración coherente dentro del ecosistema educativo. Para lograrlo, se requiere una visión institucional clara, liderazgo pedagógico, inversión en capacitación docente y una cultura crítica del uso tecnológico. Solo así será posible garantizar que la IA contribuya realmente a una educación más inclusiva, innovadora y transformadora.

Tabla 3: Impacto percibido de la IA según áreas académicas

| Área Académica | Alta Percepción de Impacto (%) | Baja Percepción de Impacto (%) |
|--|---------------------------------------|---------------------------------------|
| <i>Ingeniería y Tecnología</i> | 88 % | 12 % |
| <i>Ciencias de la Educación</i> | 71 % | 29 % |
| <i>Ciencias Sociales y Humanidades</i> | 62 % | 38 % |
| <i>Ciencias Económicas y Administrativas</i> | 77 % | 23 % |
| <i>Ciencias de la Salud</i> | 68 % | 32 % |

La tabla anterior muestra que los estudiantes y docentes del área de Ingeniería y Tecnología presentan la mayor percepción positiva del impacto de la IA en el aprendizaje, con un 88 %. Esto es comprensible, ya que estas carreras están directamente vinculadas al desarrollo, uso y comprensión de tecnologías emergentes. Además, sus procesos formativos suelen incluir el uso de simuladores, lenguajes de programación y laboratorios virtuales, todos potenciados por la IA (Torres et al., 2023)

Por otro lado, en las Ciencias Sociales y Humanidades, aunque la percepción es favorable, es la más baja (62 %). Esto podría deberse a que estas disciplinas dependen más de habilidades interpretativas, análisis crítico, producción textual y pensamiento filosófico, que aún no son fácilmente replicables por sistemas de IA. En estos contextos, algunos docentes y estudiantes podrían ver la IA como un riesgo para la autoría intelectual o una posible simplificación de procesos complejos.

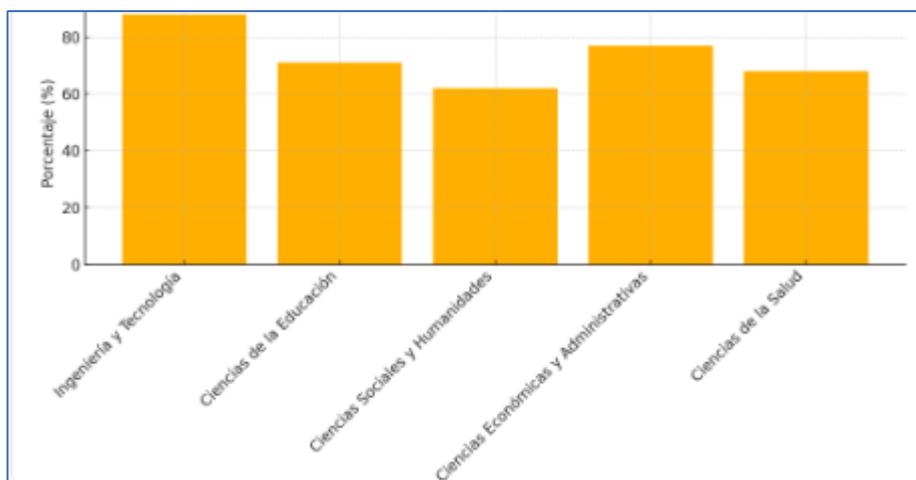
Las Ciencias de la Educación reflejan un 71 % de percepción positiva, lo cual indica un proceso de transición favorable. El uso de IA en esta área se está extendiendo a la evaluación automática de aprendizajes, generación de recursos didácticos y análisis de desempeño académico. Sin embargo, también existe una preocupación por el reemplazo de la dimensión afectiva y humana de la enseñanza, que sigue siendo central en la formación docente.

En Ciencias Económicas y Administrativas, el 77 % de percepción positiva se relaciona con la utilidad práctica de la IA para el análisis de datos, proyecciones financieras, simuladores de mercados y toma de decisiones. Los estudiantes de esta área reconocen que el dominio de herramientas como IA predictiva y análisis estadístico automatizado puede representar una ventaja competitiva en el campo profesional.



En las Ciencias de la Salud, la percepción de impacto es moderadamente alta (68 %), aunque con ciertas reservas. Si bien se valora el uso de IA en simuladores clínicos, análisis de imágenes médicas y sistemas de apoyo al diagnóstico, también se manifiesta una clara preocupación por la ética, la confidencialidad de la información y la pérdida del juicio clínico humano. Esto demuestra que el avance de la IA debe ir acompañado de una regulación estricta, especialmente en profesiones vinculadas al cuidado y la vida humana.

Figura 1. Percepción Alta del Impacto de la IA según Área Académica



El diagrama permite observar que la Ingeniería y Tecnología lidera claramente la adopción de la IA con una percepción de impacto alta del 88 %, lo que no solo refleja una apropiación instrumental de las herramientas, sino también una cultura académica más abierta al cambio y a la innovación digital. Estas carreras, al formar parte de un entorno donde la tecnología es central, presentan condiciones más favorables para implementar nuevas soluciones automatizadas con fines pedagógicos (Vasconez et al., 2024)

En el caso de las Ciencias Económicas y Administrativas, con un 77 % de percepción positiva, se destaca el valor que los estudiantes y docentes otorgan a la IA como apoyo en análisis financiero, modelos predictivos y gestión de datos. Este resultado revela una conexión entre el uso de tecnologías inteligentes y la preparación profesional para escenarios del mundo empresarial, donde la IA ya se encuentra integrada en procesos como el marketing automatizado, la contabilidad avanzada y la toma de decisiones estratégica.

Por su parte, las Ciencias de la Educación y las Ciencias de la Salud ocupan posiciones intermedias con un 71 % y 68 %, respectivamente. Estas áreas reflejan una visión equilibrada, que reconoce el potencial de la IA pero también sus límites. En educación, las inquietudes giran en torno

al reemplazo de la relación humana entre docente y estudiante, mientras que en salud se enfatizan los riesgos éticos y la importancia del juicio clínico profesional. Esto sugiere que en estas áreas debe mantenerse una vigilancia constante y un enfoque ético sólido al aplicar herramientas inteligentes.

Las Ciencias Sociales y Humanidades muestran la menor percepción de impacto (62 %), lo cual no necesariamente implica rechazo, sino más bien una adaptación más lenta. La complejidad interpretativa de estas disciplinas y su énfasis en el pensamiento crítico, la subjetividad y la producción de sentido hacen que la IA aún no represente una herramienta totalmente integrada. No obstante, hay avances importantes en áreas como análisis textual, minería de datos cualitativos y asistentes de escritura, que pueden aumentar su impacto en el futuro.

En síntesis, el análisis final revela que el éxito de la IA en la Educación Superior dependerá en gran medida de su contextualización. No se trata de imponer un modelo uniforme, sino de entender las particularidades de cada disciplina, nivel académico y perfil profesional. Solo así será posible avanzar hacia una educación verdaderamente transformadora, donde la inteligencia artificial complemente la labor docente y potencie la experiencia formativa sin deshumanizarla ni despersonalizarla.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en esta investigación confirman que la Inteligencia Artificial está generando transformaciones significativas en los procesos educativos universitarios, especialmente en lo que respecta al aprendizaje autónomo, la eficiencia institucional y la personalización de contenidos. El alto porcentaje de estudiantes que utiliza herramientas de IA como apoyo cotidiano refleja una adaptación acelerada de las nuevas generaciones al entorno digital. Este fenómeno es coherente con los postulados de Siemens (2005) sobre el conectivismo, donde el aprendizaje ocurre a través de redes digitales y la tecnología se convierte en una extensión cognitiva del individuo. La IA, en este marco, actúa como un nodo más que permite al estudiante acceder, analizar y generar conocimiento de manera más eficiente (Vélez et al., 2024)

Sin embargo, la menor frecuencia de uso entre los docentes, particularmente en áreas no tecnológicas, evidencia una brecha intergeneracional y formativa que limita la implementación pedagógica de la IA. Esto respalda estudios previos (Cabero & Llorente, 2020) que advierten sobre la necesidad de desarrollar competencias digitales avanzadas en el profesorado para afrontar los desafíos de la educación en la era digital. La resistencia al cambio, la falta de formación específica y la escasez de tiempo para explorar nuevas herramientas son factores que dificultan la apropiación significativa

de la tecnología. Por tanto, se hace indispensable la intervención institucional mediante programas de capacitación contextualizados y permanentes.

La percepción positiva sobre el impacto de la IA en el aprendizaje resulta consistente con investigaciones recientes Vélez et al. (2024) que señalan la capacidad de estas tecnologías para mejorar la comprensión conceptual, la motivación y la autorregulación del estudiante. En el presente estudio, los estudiantes valoran especialmente la retroalimentación inmediata, el acceso a explicaciones personalizadas y la posibilidad de practicar sin temor al error. Estos elementos son fundamentales para fomentar una cultura de aprendizaje más flexible y centrada en el estudiante, superando el enfoque tradicional basado en la repetición y la memorización.

El uso de IA para la evaluación automatizada y la analítica del aprendizaje abre nuevas posibilidades para el seguimiento del rendimiento estudiantil. Sin embargo, también plantea interrogantes éticos, como el tratamiento de datos personales, la equidad en los algoritmos y la transparencia en los criterios de calificación. En este sentido, el 72 % de los docentes que solicitaron normativas institucionales expresa una preocupación legítima sobre la falta de regulación clara. Esta preocupación coincide con los planteamientos de UNESCO (2021), que recomienda establecer marcos éticos para el uso de IA en educación, promoviendo la protección de derechos y la justicia algorítmica.

La diferencia en la percepción del impacto según las áreas académicas refuerza la idea de que la integración de la IA no puede ser homogénea. Tal como se evidenció en los resultados, las disciplinas tecnológicas muestran una alta apropiación, mientras que las humanísticas avanzan con mayor cautela. Esto pone de manifiesto la importancia de diseñar estrategias diferenciadas, respetando los enfoques epistemológicos de cada campo del saber. Las áreas de Ciencias Sociales, por ejemplo, pueden beneficiarse de la IA en análisis discursivo o minería de datos cualitativos, pero requieren un acompañamiento que no desvirtúe su esencia crítica e interpretativa.

En términos de accesibilidad, la persistente brecha digital identificada plantea un desafío estructural para las instituciones de Educación Superior. A pesar de que gran parte de la población estudiantil utiliza IA, un 34 % aún enfrenta dificultades de conectividad o carece de dispositivos adecuados. Esta situación podría intensificar las desigualdades educativas si no se implementan políticas de inclusión digital efectivas. Coincidiendo con lo propuesto por Cárdenas et al. (2023), es necesario que las universidades asuman un rol activo en la dotación de recursos tecnológicos, la creación de entornos accesibles y el acompañamiento a estudiantes en situación de vulnerabilidad.



El análisis también evidencia que la IA no solo apoya el rendimiento individual, sino que puede potenciar el trabajo colaborativo si es integrada en estrategias didácticas participativas. Herramientas como editores colaborativos, mapas mentales inteligentes y espacios de co-creación digital permiten una construcción conjunta del conocimiento. No obstante, el uso colaborativo de la IA aún es limitado en muchas asignaturas, lo cual sugiere una oportunidad para rediseñar metodologías centradas en el aprendizaje activo, como el aprendizaje basado en proyectos (ABP) o el aprendizaje cooperativo con mediación tecnológica.

En cuanto a la perspectiva docente, si bien muchos reconocen las ventajas de la IA para la automatización de tareas administrativas y la elaboración de recursos, existe una preocupación legítima sobre la deshumanización del acto educativo. La relación pedagógica, entendida como un vínculo de orientación, afecto y sentido, no puede ser sustituida por algoritmos. Por eso, la discusión debe centrarse en cómo la IA puede complementar —y no reemplazar— la labor docente, fortaleciendo su rol como mediador del conocimiento y guía en procesos de formación integral.

También es importante señalar que el impacto positivo de la IA depende en gran medida de la calidad de las herramientas utilizadas. No todas las plataformas con inteligencia artificial tienen el mismo nivel de precisión, adaptabilidad ni rigurosidad. Los estudiantes pueden verse beneficiados o perjudicados según el tipo de aplicación a la que accedan. Por ello, las instituciones deben establecer criterios de selección y evaluación de tecnologías educativas, fomentando el uso de soluciones basadas en evidencia pedagógica y en principios de accesibilidad, transparencia y ética.

En síntesis, los resultados de esta investigación respaldan la necesidad de una transformación profunda del modelo educativo universitario, donde la Inteligencia Artificial no sea vista como una moda o amenaza, sino como una oportunidad para mejorar la calidad, la equidad y la pertinencia del proceso formativo. Esta transformación debe ser guiada por principios de justicia social, pensamiento crítico y responsabilidad ética. Solo así será posible construir una educación superior adaptada a los desafíos del presente y del futuro, sin renunciar a su misión humanista ni a su compromiso con la formación integral.

CONCLUSIONES

La presente investigación permite concluir que la Inteligencia Artificial (IA) se ha insertado de manera progresiva y significativa en el ámbito de la Educación Superior, especialmente desde la perspectiva del estudiante. El uso frecuente de herramientas basadas en IA por parte del alumnado demuestra una tendencia creciente hacia el aprendizaje autónomo, personalizado y mediado por tecnologías inteligentes. Este fenómeno, que representa un cambio paradigmático en la forma de

acceder y construir conocimiento, resalta la necesidad de que las universidades replanteen sus modelos pedagógicos y potencien estrategias didácticas coherentes con los nuevos entornos digitales.

En contraste, el uso de la IA por parte de los docentes aún es limitado y desigual. Si bien existen casos de integración exitosa, especialmente en áreas tecnológicas, muchos educadores siguen sin incorporar estas herramientas en su quehacer diario, debido principalmente a la falta de formación, tiempo y acompañamiento institucional. Esta realidad evidencia una brecha que debe ser atendida con urgencia, no solo desde el plano tecnológico, sino también desde una perspectiva pedagógica y ética. Las universidades deben asumir el compromiso de capacitar a su personal docente, no solo para usar herramientas digitales, sino para integrarlas con sentido educativo.

Los resultados evidencian una valoración mayoritariamente positiva del impacto de la IA en el aprendizaje, tanto por estudiantes como por docentes que la utilizan. Esta percepción está respaldada por experiencias de mejora en el rendimiento académico, mayor motivación estudiantil, desarrollo de la autonomía y retroalimentación oportuna. Sin embargo, esta percepción optimista debe ser matizada con una reflexión crítica sobre los límites de la tecnología y los riesgos asociados, como la dependencia excesiva, la superficialidad en el procesamiento de información o la pérdida de habilidades cognitivas profundas.

En cuanto al uso de la IA en contextos colaborativos, los hallazgos indican que existe un potencial aún subutilizado. Aunque los estudiantes emplean estas herramientas mayoritariamente en tareas individuales, también se observan casos de éxito en ambientes colaborativos mediados por IA. Esto indica que las universidades deben fomentar metodologías activas que integren el uso compartido de la tecnología como un recurso para el desarrollo del pensamiento crítico, la comunicación efectiva y el trabajo en equipo, competencias clave en la sociedad actual.

La diferencia en la percepción del impacto de la IA según las áreas de estudio evidencia la necesidad de enfoques diferenciados de implementación. Mientras que en Ingeniería, Tecnología y Ciencias Económicas se observa una alta valoración de la IA, en Humanidades y Ciencias Sociales aún hay reservas y escepticismo. Esta diversidad obliga a repensar las estrategias institucionales de transformación digital, no como una estandarización, sino como un proceso contextualizado y respetuoso de las epistemologías y metodologías propias de cada campo del saber.

Una conclusión transversal es que el uso efectivo de la IA está directamente relacionado con la formación previa y continua de los actores educativos. Tanto estudiantes como docentes con mayores niveles de alfabetización digital muestran mayor disposición, habilidades y actitud crítica

frente a las herramientas inteligentes. En este sentido, es urgente que las universidades incorporen en sus programas curriculares y extracurriculares líneas formativas específicas sobre IA, ética digital y pensamiento computacional, alineadas a las demandas del entorno académico y laboral actual.

Otro aspecto clave es la necesidad de establecer marcos éticos y normativos institucionales que orienten el uso de la IA en contextos educativos. La ausencia de regulaciones claras puede derivar en usos indebidos, inequidades o violaciones a la privacidad y la autoría académica. Por tanto, se recomienda la elaboración de políticas institucionales que contemplen principios como la transparencia algorítmica, la protección de datos personales, la integridad académica y la corresponsabilidad pedagógica en el uso de herramientas inteligentes.

En cuanto a la equidad, la investigación revela una brecha digital persistente que afecta principalmente a estudiantes con menor acceso a conectividad y dispositivos. Esta situación, lejos de ser un problema técnico, constituye una barrera estructural que puede profundizar las desigualdades sociales si no se atiende con políticas institucionales claras. En este marco, se recomienda la implementación de planes de acceso y conectividad, préstamos de equipos tecnológicos, aulas virtuales inclusivas y estrategias de acompañamiento para estudiantes en situación de vulnerabilidad.

La investigación también permite concluir que el verdadero potencial de la IA en la educación superior no radica únicamente en su capacidad operativa, sino en su integración pedagógica estratégica. La IA no debe concebirse como una solución automática, sino como un recurso complementario que, bien utilizado, puede enriquecer la práctica docente, fortalecer el aprendizaje significativo y promover la innovación educativa. Para lograrlo, es indispensable una visión institucional clara, liderazgo pedagógico y voluntad de cambio sustentada en evidencia.

Finalmente, se concluye que la Inteligencia Artificial puede ser una poderosa aliada en la transformación de la Educación Superior, siempre que su integración esté guiada por principios humanistas, éticos y pedagógicos. Las universidades del presente y del futuro tienen la oportunidad de liderar este proceso, promoviendo una cultura digital crítica, inclusiva y comprometida con la formación integral del ser humano. Solo así será posible garantizar una educación de calidad que responda a los desafíos de la sociedad digital, sin perder de vista la dimensión humana del acto educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bernal, L. E. A., & Cruz, C. E. C. (2024). Inteligencia Artificial en la Educación Superior. Una Mirada Desde la Perspectiva Docente. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 9318-9328 <https://www.ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/13084>
- Cárdenas, E. P. Z., Guaraca, D. P. S., Yáñez, E. H. A., & Albán, A. L. M. (2023). El rol de la inteligencia artificial en la enseñanza-aprendizaje de la educación superior. *Polo del Conocimiento*, 8(3), 3028-3036 <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/5542>
- Cornejo-Plaza, I., & Cippitani, R. (2023). Consideraciones éticas y jurídicas de la Inteligencia Artificial en Educación Superior: desafíos y perspectivas. *Revista de educación y derecho*, (28) <https://revistes.ub.edu/index.php/RED/article/view/43935>
- Cortés, J. M., Bazán, I. A. G., & González, D. R. (2024). La Inteligencia Artificial en la Educación Superior: estrategias claves para abordar este desafío. *Revista Neuronum*, 10(1), 23-36 <https://eduneuro.com/revista/index.php/revistaneuronum/article/view/504>
- Cotrina-Aliaga, J. C., Vera-Flores, M. Á., Ortiz-Cotrina, W. C., & Sosa-Celi, P. (2021). Uso de la Inteligencia Artificial (IA) como estrategia en la educación superior. *Revista Iberoamericana de educación* <https://www.revista-iberoamericana.org/index.php/es/article/view/81>
- Gallent-Torres, C., Zapata-González, A., & Ortego-Hernando, J. L. (2023). El impacto de la inteligencia artificial generativa en educación superior: una mirada desde la ética y la integridad académica. *RELIEVE. Revista Electrónica de Investigación y Evaluación Educativa*, 29(2), 1-21 <https://www.redalyc.org/journal/916/91676028011/91676028011.pdf>
- García, O. C. (2023). Inteligencia Artificial en Educación Superior: Oportunidades y Riesgos. *RiiTE Revista interuniversitaria de investigación en Tecnología Educativa*, 16-27 <https://revistas.um.es/riite/article/view/591581>
- López, H. L. L., Escalera, A. R., & García, C. R. C. (2023). Personalización del aprendizaje con inteligencia artificial en la educación superior. *Revista Digital de Tecnologías Informáticas y Sistemas*, 7(1), 123-128 <https://redtis.org/index.php/Redtis/article/view/165>
- Menacho Ángeles, M. R., Pizarro Arancibia, L. M., Osorio Menacho, J. A., Osorio Menacho, J. A., & León Pizarro, B. L. (2024). Inteligencia artificial como herramienta en el aprendizaje autónomo de los estudiantes de educación superior. *Revista InveCom*, 4(2) https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2739-00632024000200158



- Ocaña-Fernández, Y., Valenzuela-Fernández, L. A., & Garro-Aburto, L. L. (2019). Inteligencia artificial y sus implicaciones en la educación superior. *Propósitos y representaciones*, 7(2), 536-568
http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S2307-79992019000200021&script=sci_abstract
- Osorio, I. A. S. (2023). Inteligencia Artificial en la educación superior: Un análisis bibliométrico. *Educación Superior y Sociedad (ESS)*, 35(2), 156-173
<https://ess.iesalc.unesco.org/index.php/ess3/article/view/ess.v34i2.820-desdi-5>
- Piedra-Castro, W. I., Cajamarca-Correa, M. A., Burbano-Buñay, E. S., & Moreira-Alcívar, E. F. (2024). Integración de la inteligencia artificial en la enseñanza de las Ciencias Sociales en la educación superior. *Journal of Economic and Social Science Research*, 4(3), 105-126
<https://economicsocialresearch.com/index.php/home/article/view/123>
- Pintado, L. S., Prado, R. S., Peláez, C. O., & Aguilar, W. Á. (2023). Inteligencia artificial y sostenibilidad: El compromiso de una Institución de educación superior. *Magazine de las Ciencias: Revista de Investigación e Innovación*, 8(4), 12-28
<https://revistas.utb.edu.ec/index.php/magazine/article/view/2954>
- Romero, M. Á. M. (2024). Aplicaciones de la Inteligencia Artificial para la investigación y la innovación en la educación superior. *Revista Social Fronteriza*, 4(4), e44336-e44336
<https://www.revistasocialfronteriza.com/ojs/index.php/rev/article/view/336>
- Sánchez Prieto, J. C., Izquierdo Álvarez, V., Moral Marcos, M. T. D., & Martínez Abad, F. (2024). Inteligencia artificial generativa para autoaprendizaje en educación superior: Diseño y validación de una máquina de ejemplos. *RIED-Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 28(1). <https://gredos.usal.es/handle/10366/161530>
- Silva, M., Correa, R., & Mc-Guire, P. (2024). Metodologías activas con inteligencia artificial y su relación con la enseñanza de la matemática en la educación superior en Chile: estado del arte. *TE & ET*
<https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/168188>
- Solís, M. E. C., Martínez, E. L., Degante, E. C., Godoy, E. P., & Martínez, Y. A. (2023). Inteligencia artificial generativa para fortalecer la educación superior: Generative artificial intelligence to boost higher education. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 4(3), 767-784 <https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/1113>
- Torres, Á. F. R., Maigua, S. I., Carcelén, Y. M., & Ramírez, E. L. (2024). Inteligencia Artificial en Educación Superior: Análisis Bibliométrico. *Polo del Conocimiento*, 9(9), 477-497
<https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/7946>



Vasconez, F. J. P., Sabando, N. J. M., & Zajia, J. X. B. (2024). La incidencia de la inteligencia artificial en la educación superior del Ecuador. *Polo del Conocimiento*, 9(5), 822-837
<https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/7158>

Vélez Rivera, R., Muñoz Álvarez, D., Leal-Orellana, P., & Ruiz-Garrido, A. (2024). Uso de Inteligencia Artificial en educación superior y sus implicancias éticas. Mapeo sistemático de literatura
<https://rodin.uca.es/handle/10498/32531>

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

